

Estudio

DESAFÍOS DE LA EMPRESA ESPAÑOLA:

PRODUCTIVIDAD, DIMENSIÓN E INNOVACIÓN

Programa financiado por:





//

Las microempresas
españolas suponen
casi el 95% del
tejido empresarial
español

Estudio

DESAFÍOS DE LA EMPRESA ESPAÑOLA:

PRODUCTIVIDAD, DIMENSIÓN E INNOVACIÓN

La empresa española tras la crisis	4
La dimensión de la empresa española	7
Desempleo y envejecimiento de la población	10
Crecimiento y renta per cápita	13
La economía social en España	15
Conclusiones	16
Bibliografía	17

Índice

La empresa española tras la crisis

La crisis económica que sufrió España entre 2008 y 2014 puede darse por finalizada, según los datos de la contabilidad nacional publicados por el Instituto Nacional de Estadística. Sin embargo, hasta la actualidad nuestra economía no ha recuperado los valores previos a la crisis, y en particular, en lo referido a desempleo.

La drástica disminución del crédito tanto a las familias como a los pequeños empresarios por parte del sector bancario, las políticas de austeridad llevadas a cabo por el gobierno central, el elevado déficit público de las administraciones autonómicas y locales, la corrupción política y el deterioro de la productividad fueron problemas que contribuyeron a agravar la crisis, extendiéndola en el tiempo y afectando los ámbitos institucionales, políticos y sociales.

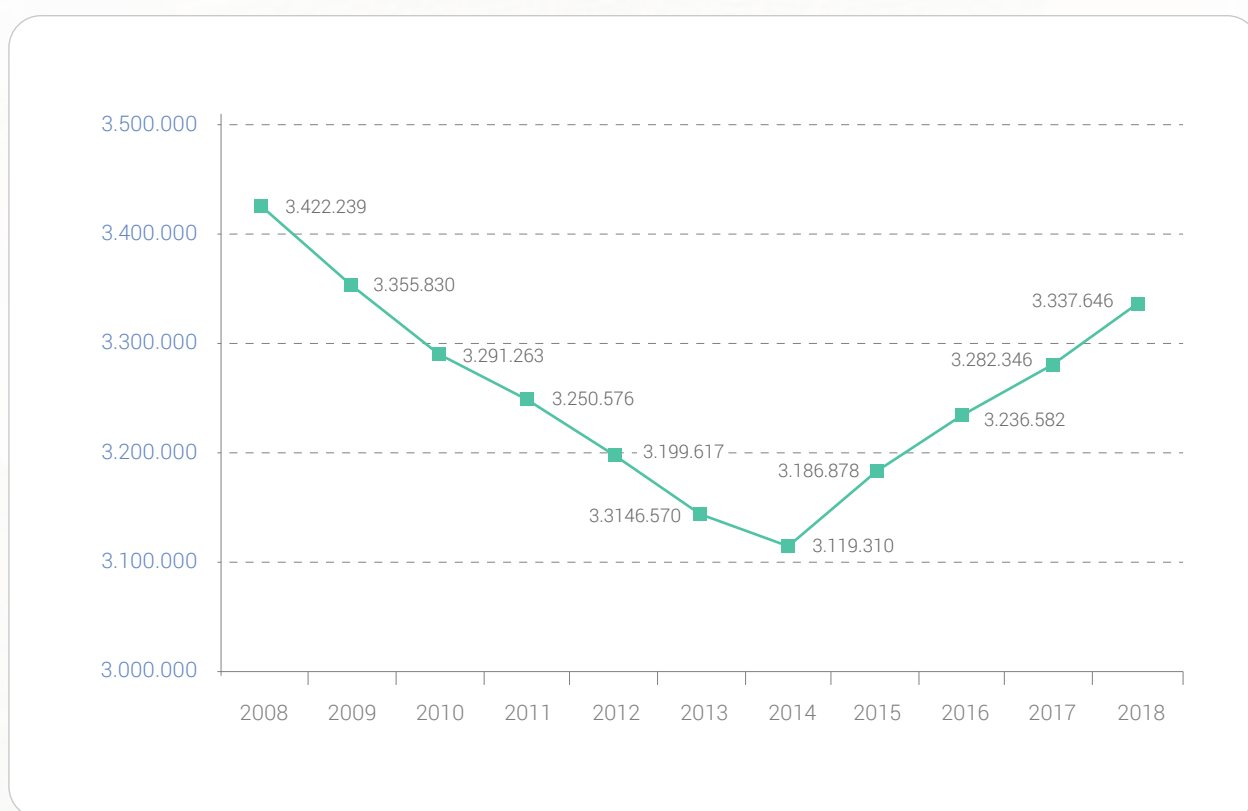
Ahora es momento de enfrentar y combatir las consecuencias remanentes de la crisis entre las que merecen mencionarse las siguientes:

- Una **tasa de paro muy superior a la media de la Eurozona** y que casi triplica a la existente antes de la crisis.
- Un **paro especialmente lacerante en el caso de los jóvenes**, donde duplicamos la tasa media de la Eurozona y con un elevado nivel de parados de larga duración, de nuevo, muy por encima de otros países europeos.
- Producir lo mismo que antes con muchos menos ocupados, puede ser una buena noticia para los amantes de la productividad; pero, sin duda, es una pésima realidad para la cohesión social del país.
- **Se perfila un núcleo duro de paro resistente que no va a desaparecer** sólo con la recuperación económica prevista, por lo que exige nuevas políticas activas de formación y empleo.
- Uno de los mayores déficits públicos de la Eurozona es otra consecuencia que arrastramos y que nos mantiene dentro del sistema de vigilancia por déficit excesivo.
- El **espectacular crecimiento de nuestra deuda pública** durante estos años hasta acercarse al 100% del PIB.

La recuperación de los últimos años muestra una mejora respecto al fuerte deterioro del tejido empresarial que se concretó con la desaparición de 300.000 empresas durante los primeros años de la crisis.

El número de empresas activas en España aumentó un 1,7% durante 2017 hasta alcanzar casi las 3.340.000, según informó el Directorio Central de Empresas (DIRCE) y publica en INE. Se trata del cuarto año consecutivo en que aumenta el número de empresas, tras los seis años seguidos registrados a la baja durante los años más difíciles de la crisis económica.

Evolución de la población de empresas (2008-2018)



Según los datos publicados, a día 1 de enero de 2018 había en España 3.337.646 empresas, de las cuales, las más numerosas eran las de servicios.

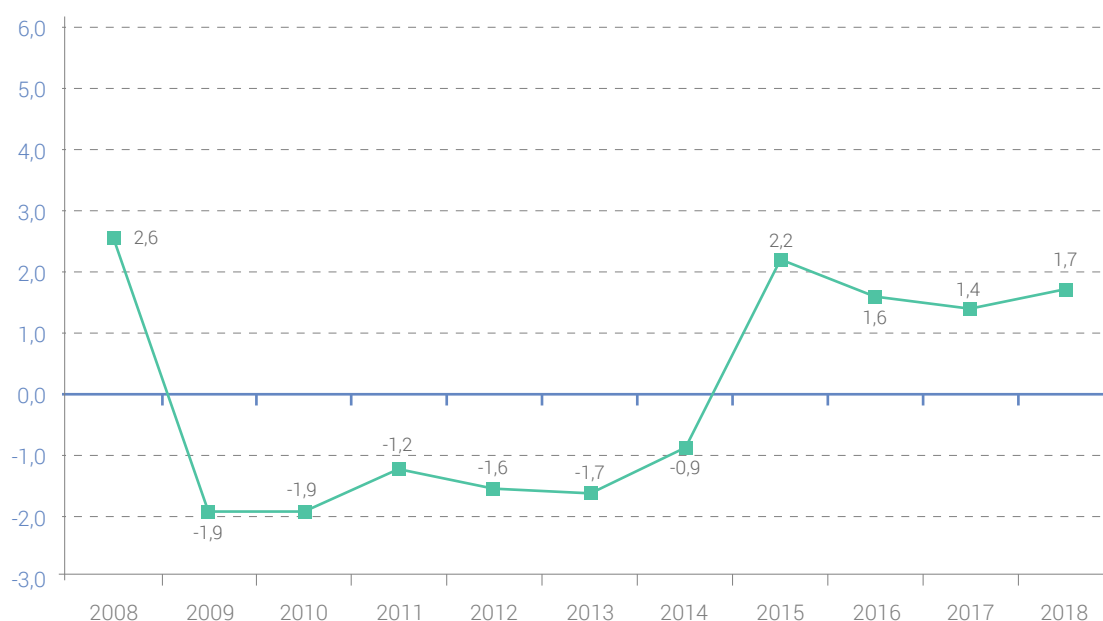
El sector resto de servicios, sigue teniendo el mayor peso en la estructura de la población de empresas, donde representa el 59% del total. Este sector, que cuenta con 1.970.538 empresas activas, incluye todas las empresas dedicadas a hostelería, transporte y almacenamiento, información y comunicaciones, actividades financieras y de seguros,

actividades inmobiliarias, profesionales, científicas y técnicas, actividades administrativas y de servicios auxiliares, educativas, sanitarias y de asistencia social y otro tipo de actividades sociales, incluidos los servicios personales.

El peso del Comercio, con una significativa porción de un 22,4% del total, engloba a las 747.874 empresas que desarrollan actividades de venta al por mayor, al por menor y a los intermediarios del comercio.

Por último, las empresas del sector construcción representaron el 12,4% y las de industria el 6,2% del total. Registrando un aumento respecto del año anterior de un 2,4% y el de las empresas industriales un 4%.

Tasas de variación anual del número de empresas activas (2008-2018)



El INE destaca que las empresas siguen caracterizándose por su reducida dimensión, ya que 1,84 millones de compañías no emplearon a ningún asalariado, lo que representa el 55,3% del total, en tanto que casi un millón (910.686, el 27,3%) contaban con solo uno o dos trabajadores contratados.

Según un informe publicado por el Consejo Económico y Social de España, el tejido empresarial español cuenta con una elevada presencia de micropymes, al igual que ocurre en Francia, Italia y Portugal. Mientras que en Alemania y Reino Unido abundan las empresas medianas y pequeñas que, en muchos casos, se revelan como proyectos empresariales de mayor envergadura, que tienen, además, una mayor estabilidad en el tiempo.

Esta situación afecta directamente a la generación de empleo y su proyección hacia el futuro. De hecho, la mayor parte del empleo en España, se genera en las microempresas frente al 29,2% que este tipo de empresas generan de media en la Unión Europea. En Alemania y Reino Unido las empresas más pequeñas ni siquiera llegan a crear una quinta parte de los puestos de trabajo.

En lo que respecta a la edad de las empresas, el INE destaca su dinamismo, ya que solo el 16,8 % de las compañías en activo a 1 de enero existían hace 20 o más años, mientras que el 20,3 % no había cumplido los dos años. Distribuidas por comunidades autónomas, Cataluña fue la comunidad que más empresas activas concentraba a 1 de enero de 2018, con el 18,5 % del total, seguida de Comunidad de Madrid (16,1 %) y Andalucía (15,2 %).

La dimensión de la empresa española

Desde el punto de vista del tamaño, medido en número de asalariados, las empresas españolas volvieron a caracterizarse por su **reducida dimensión**. A 1 de enero de 2018 más de 1,84 millones de empresas no emplearon a ningún asalariado. Esta cifra supuso el 55,3% del total. Además, otras 910.686 (el 27,3% del total) tenían uno o dos empleados. Si se suman estos dos grupos, resulta que el 82,6% tenían dos o menos asalariados.

Considerando sólo a las **empresas con asalariados**, las que tenían 20 o más trabajadores representaron el 4,8% del total. Los mayores porcentajes de empresas pequeñas se encontraron en los sectores Construcción (el 84,8% tenía dos o menos asalariados) y Resto de Servicios (84,4%). Por el contrario, el peso de las empresas grandes se concentró en el sector industrial, donde un 8,2% del total empleó a 20 o más asalariados.

Empresas activas según sector económico, por intervalo de asalariados

	Total	Industria	Construcción	Comercio	Resto de Servicios
TOTAL	3.337.646	206.711	412.523	747.874	1.970.538
Sin asalariados	1.845.881	77.491	251.127	365.581	1.151.682
De 1 a 2 asalariados	910.686	55.496	98.856	244.188	512.146
De 3 a 5 asalariados	303.574	26.072	32.191	81.915	163.396
De 6 a 9 asalariados	125.173	15.820	13.921	30.013	65.419
De 10 a 19 asalariados	80.860	14.970	9.948	14.424	41.518
De 20 o más asalariados	71.472	16.862	6.480	11.753	36.377

Datos a 1 de enero de 2018

España es el país con menos empleados por empresa de las principales economías de la zona euro, solo por delante de Italia. Elena Pisonero, directora del informe **La empresa mediana española** y Presidenta de Hispasat, lo resume de la siguiente manera: “El 94,6% de las empresas españolas tienen de media dos empleados, una cifra con la que es muy difícil llegar a ser competitiva y asumir los retos actuales aunque esté dirigida por un buen emprendedor, ya que siempre se necesitan equipos, inversión, tecnología, conocimientos...”.

En este informe, presentado por el Círculo de Empresarios y la Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE), también destaca que el 95,2% de las empresas españolas con asalariados facturan menos de dos millones anuales, lo que dificulta su modernización y digitalización, así como orientarse hacia la exportación.

Esta situación viene de lejos. España destaca dentro de la Unión Europea por la reducida dimensión de las empresas, con 4,6 empleados de media según estimaciones de 2016, frente a los 5,3 de Francia, los 10,1 del Reino Unido y los 12 de Alemania. El problema es que este panorama es muy parecido desde 2010, por lo que ya son siete años consecutivos con escasas mejoras en este campo. El Círculo resalta que, al menos desde 2013, ha dejado de caer el número medio de empleados por empresa en España.

La gravedad de este problema, según este informe, no radica en el número de microempresas —también habituales en otros países europeos— sino en la falta de competitividad que arrastran. El estudio “se reafirma en la escasa productividad de las microempresas españolas, que es un 37% inferior respecto a las cinco economías de referencia de la UE. Sin embargo, las empresas medianas son más productivas que la media europea de referencia y las más grandes consiguen niveles similares de productividad”, según Pisonero. El Círculo calcula la productividad en función del Valor Añadido Bruto (VAB) y la paridad del poder de compra, “que permite eliminar el efecto de la inflación”.

Javier Vega de Seoane, presidente del Círculo de Empresarios, ha comentado que detrás de esta situación está el hecho de que en la crisis hayan desaparecido 300.000 empresas en España, que no han podido superar la situación. Durante la crisis, las empresas más grandes son las que más han crecido y en donde antes se ha recuperado el empleo. “El trabajo ha crecido un 6,6% desde 2013 en este colectivo mientras que en las medianas ha aumentado un 3,9%”, dice el informe. También concluye que las grandes firmas aumentan su aportación al empleo, ya sumando el 25% del total, pese a que solo son un 0,1% del panorama empresarial.

Las empresas industriales de 50 o más empleados son las más enfocadas a la exportación, con más de un 30% de su facturación destinada al exterior, según los últimos datos del INE. En cambio, la microempresa solo destina el 6,9% de sus ventas a otros mercados, mientras que en las sociedades pequeñas (de 10 a 49 miembros de plantilla) la exportación significa el 20% de la cifra de negocio.

Durante la recesión, los sectores con una mayor capacidad exportadora y con una mayor concentración de puestos de trabajo mostraron un mejor comportamiento del empleo.

Rafael Domenech, economista jefe de BBVA Research, que ha participado en el estudio, ha resaltado que hay comunidades autónomas, como Madrid, Baleares, Canarias, Navarra, País Vasco, que son las que más favorecen el desarrollo empresarial o tienen más elevado el índice de libertad económica, lo que incluye educación, movilidad, gasto público, esfuerzo fiscal, etc. Otras, como Extremadura, Andalucía y Asturias están en la posición contraria.

Es difícil establecer cuándo la normativa de las Comunidades Autónomas es la causa de que acudan las empresas allí o es consecuencia de que cuenten con un buen parque empresarial. Pero lo que está claro es que las sociedades buscan dónde desarrollar mejor su actividad. Si bien no todo es responsabilidad de las Administraciones Públicas, estas pueden brindar grandes incentivos.

Desde el ámbito empresarial hace tiempo que se pide quitar dos barreras administrativas para permitir que crezcan las empresas: reformar las complicaciones laborales, fiscales y de tesorería que tienen las empresas cuando suben de 50 empleados y de seis millones de facturación. Para ello se ha propuesto cambiar estos topes a 100 trabajadores y 20 millones de facturación, ya que los anteriores fueron fijados en 1984 y han quedado obsoletos.

Las empresas grandes alcanzan mayores niveles de productividad y son más competitivas, ya que se benefician de economías de escala y tienen un mejor acceso a la financiación

De esta manera, el **problema de la baja productividad** se deriva en buena parte de la falta de tamaño: en todos los países, las empresas más pequeñas son menos productivas. Y como España tiene más trabajadores en esta categoría, en el agregado se queda atrás respecto a francesas, alemanas o inglesas. No sólo eso, como se ha visto con claridad en esta crisis, las empresas pequeñas pagan salarios más bajos de media, tienen más empleo temporal y tienen más posibilidades de tener que cerrar en las recesiones. A pesar del mito que tantas veces se repite, son las grandes empresas las que mejores condiciones ofrecen a sus empleados y las que más aportan a la productividad media de una economía.

En España las empresas medianas se ven atrapadas dentro de un círculo vicioso muy dañino: no tienen las ventajas normativas de las pequeñas (buena parte de las ventajas que la legislación concede a las pymes se anulan a partir de 50 empleados) ni tienen las ventajas derivadas del tamaño que sí pueden aprovechar las más grandes (a partir de 500 trabajadores). La burocracia y rigidez de nuestro marco normativo se ceba, especialmente, en ellas al no poder permitirse ni grandes departamentos de recursos humanos, ni asesores que minimicen esos problemas, y acaban perjudicando su capacidad competitiva. Si España quiere una economía realmente moderna y productiva, que pueda competir en igualdad de condiciones con las de sus vecinos ricos de la UE, tendrá que enfrentar antes o después este problema.

Desempleo y envejecimiento de la población

Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, la distribución de las empresas en actividad existentes en cada comunidad autónoma presenta enormes diferencias. Para comenzar, salta a la vista que más de la mitad del tejido empresarial, exactamente el 60,60%, se concentra en las cuatro comunidades autónomas más pobladas, Cataluña,

Madrid, Andalucía y Valencia, cada una con un rango de empresas activas que varía entre las 300.000 y las 600.000.

Se pueden distinguir luego otros dos grupos, el primero integrado por Galicia, ambas Castillas, Canarias y el País Vasco, que reúnen el 23% del total, con un promedio de casi 150.000 empresas en cada una.

Por último, el grupo de las Comunidades Autónomas más pequeñas, con un 16% del total, Baleares, Murcia, Aragón, Asturias, Extremadura, Navarra, Cantabria y la Rioja, que cuentan con un número inferior a las 100.000 empresas activas registradas.

Empresas por sector y comunidad autónoma

CCAA	Industria	Construcción	Comercio	Resto de Servicios	Total
Cataluña	37.605	74.420	126.161	380.180	618.366
Madrid	23.519	58.926	95.751	360.721	538.917
Andalucía	29.225	54.700	134.444	290.768	509.137
C. Valenciana	25.510	43.427	85.417	202.126	356.480
Galicia	12.970	29.686	48.081	110.064	200.801
Castilla y León	11.976	23.627	38.059	88.324	161.986
Canarias	5.687	15.938	33.196	91.305	146.126
País Vasco	11.416	19.173	32.459	81.309	144.357
Castilla-La Mancha	12.310	19.141	32.710	63.482	127.643
Baleares	4.877	16.502	16.442	58.817	96.638
Murcia	7.387	12.691	25.415	50.051	95.544
Aragón	6.893	12.228	19.072	53.300	91.493
Asturias	3.652	8.344	14.844	41.848	68.688
Extremadura	5.049	8.611	19.072	34.147	66.879
Navarra	3.985	6.090	9.619	24.595	44.289
Cantabria	2.080	5.484	8.105	22.853	38.522
La Rioja	2.389	2.868	5.277	12.663	23.197
Melilla	93	357	2.213	2.004	4.667
Ceuta	88	310	1.537	1.981	3.916
Total	206.711	412.523	747.874	1.970.538	3.337.646

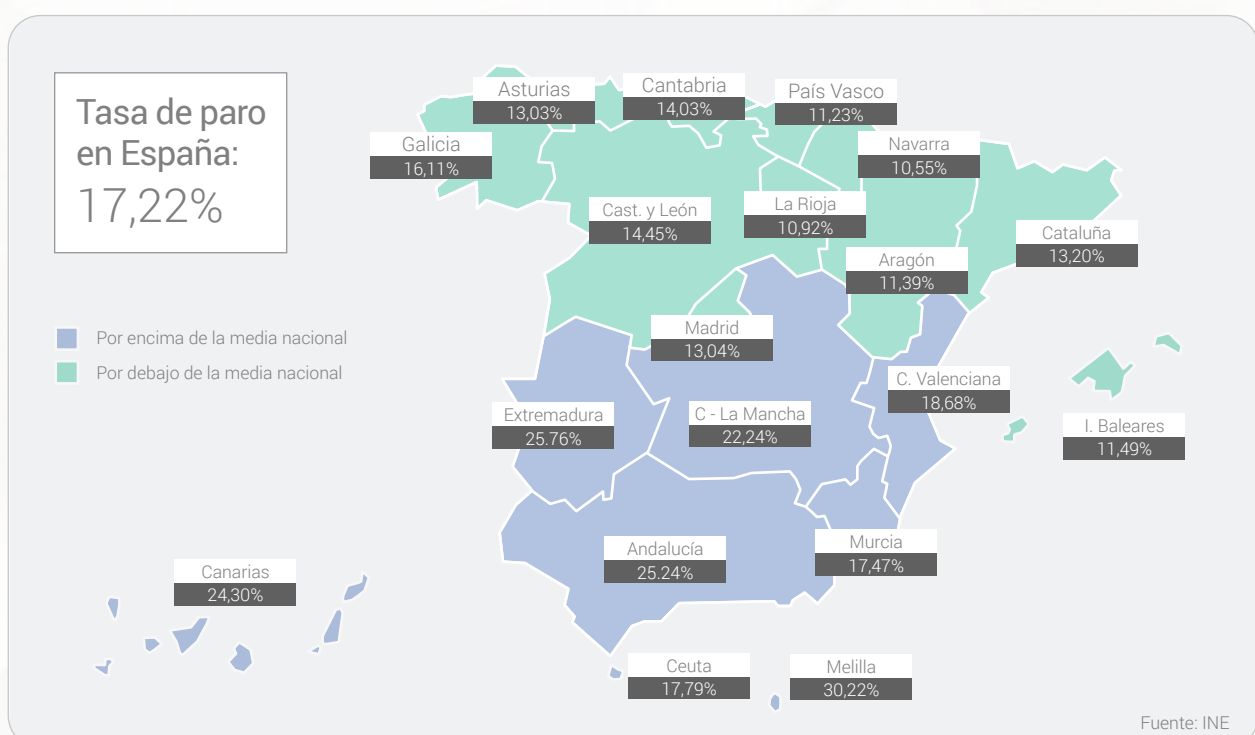
Fuente: DIRCE, 2018

A pesar de las buenas cifras que se vienen observando en la serie de las últimas Encuestas de Población Activa (EPA), el análisis por regiones refleja que la mejora del mercado laboral se está produciendo a distintas velocidades, con varias comunidades arrastrando problemas estructurales de muy difícil solución. Asturias, Galicia y Castilla y León están afectadas por un envejecimiento de la población más acelerado y Extremadura y Andalucía por una tasa de paro de alrededor del 25%, frente al 16,5% que tiene el conjunto de España.

El mercado laboral divide el mapa de España en tres partes. Por un lado, la parte noreste del país junto a Madrid ha liderado la recuperación del empleo en 2017. Madrid, Baleares, Cataluña, Aragón, Navarra, La Rioja y el País Vasco son las Comunidades Autónomas con mayor tasa de ocupación y menor tasa de paro. Por otro lado, las mayores tasas de paro afectan al sur de país. Extremadura, Andalucía y Canarias lideran la tasa de paro por regiones, con un porcentaje que supera el 20%.

El crecimiento económico que experimenta España se está trasladando al mercado de trabajo y se crean cerca de medio millón de puestos al año, lo que permite que el desempleo también se reduzca de manera sensible cayendo por debajo del 16%. El problema es que estos nuevos puestos no llegan a todo el país por igual y, en especial, no llegan a Comunidades Autónomas que históricamente han estado más castigadas por el desempleo.

Tasa de paro por comunidades autónomas



Especialmente complicadas son las situaciones que sufren **Andalucía** y **Extremadura** que aún mantienen unas tasas de desempleo de casi el 26%, esto es, 10 puntos más que la del conjunto de España.

Canarias y **Castilla-La Mancha** seguirán sufriendo un paro de más del 20%, y en **Murcia** ascenderá al 18,3%. Todas son comunidades que se encuentran al sur, y en todas ellas el desempleo previsto supera la media nacional.

En contraste, todas las regiones del norte se encuentran en la situación contraria y sólo **Asturias** y **Galicia** superarán el 15% de paro. **Madrid**, **País Vasco** y **La Rioja** presentan una proyección que, en todos los casos, es inferior al 12%, y **Cataluña** y **Cantabria** se mantienen por debajo del 14%.”

Crecimiento y renta per cápita

España ha crecido durante el último trienio (2015-2017) a una tasa mayor al 3% anual. Y si bien las previsiones para el año 2018 y 2019 son un poco más bajas, 2,7% y 2,3% respectivamente, la economía española seguirá creciendo incluso más que la mayor parte de los países desarrollados excepto los Estados Unidos.

Según las previsiones de la CEOE, del FMI y el mismo gobierno español, si bien siguen siendo positivas, la desaceleración prevista para 2018 se aumenta levemente y algo más para 2019.

La CEOE añade que el empleo seguirá aumentando a un ritmo notable hasta crearse 875.000 puestos de trabajo en dos años, con lo que la tasa de paro podría situarse por debajo del 13% a finales de 2019.

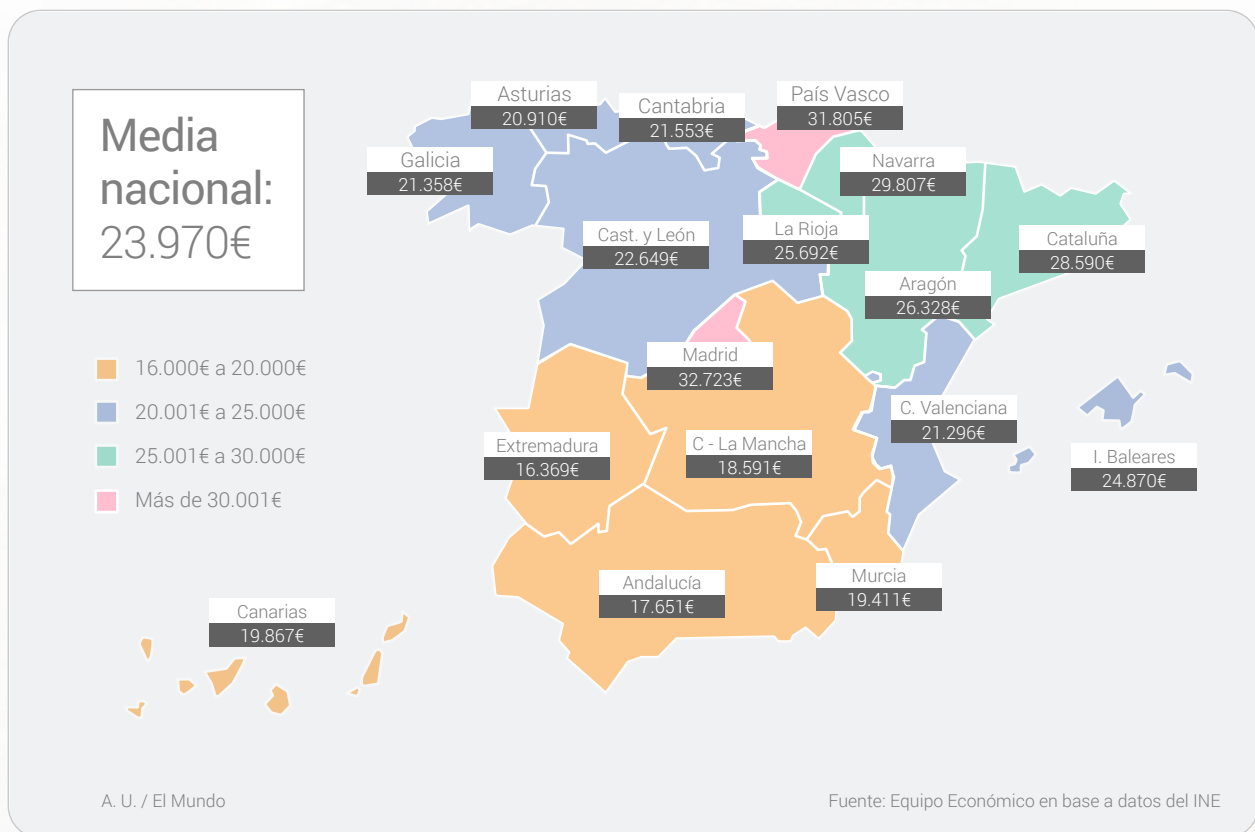
Los elogios del Fondo Monetario Internacional por la impresionante recuperación de la economía española, así como el reconocimiento de la Comisión Europea que España es la potencia económica de la zona euro que más crece, no alcanzan para que este aumento del Producto Interior Bruto (PIB) se distribuya de manera homogénea en todo el país. Las diferentes tasas de crecimiento y la renta per cápita de cada región están lejos de ser similares.

De hecho, se dan hoy situaciones muy llamativas como que la renta per cápita de la Comunidad de Madrid y del País Vasco duplica la de Extremadura, y está muy cerca de

doblar también a la de Andalucía. Según las cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE), la renta por cada habitante de la región extremeña no llega a los 16.400 euros, mientras que la vasca y la madrileña alcanzan los 31.805 y los 32.723 euros, respectivamente.

La de Andalucía, por su parte, se queda en 17.651 euros, la de Castilla-La Mancha no llega a los 19.000 euros, y la de Murcia y Canarias se queda en 19.411 y en 19.867 euros. De esta manera, como se aprecia claramente en el mapa, las Comunidades Autónomas con una renta per cápita inferior a los 20.000 euros se ubican en el sur de España.

Renta Per Cápita por CCAA



A este dato se une al hecho de que son las regiones de la zona sur del país, como se aprecia en los datos de desempleo ya comentados, las que más desempleo presentan. En resumen, las comunidades con las rentas per cápita más bajas de España son también las que más población en paro tienen. Y a la inversa, las regiones con menos desempleo son las que más renta per cápita tienen.

La economía social en España

Las empresas de economía social, presentes en todos los ámbitos económicos, son empresas de todos los tamaños y se han consolidado en los últimos años como un instrumento clave para dinamizar la economía y crear empleo estable y de calidad.

Las cooperativas, las sociedades laborales, las mutualidades, las empresas de inserción, los centros especiales de empleo, las cofradías de pescadores y las asociaciones del sector de la discapacidad son las entidades que conforman este modelo económico, donde la eficiencia empresarial se combina con los valores de la solidaridad, responsabilidad y cohesión social.

Según estadísticas de CEPES (Confederación Empresarial Española de la Economía Social), las empresas de Economía social en España ya representan el 10% del PIB, generan el 12,5% del empleo (2,2 millones de personas con empleo estable y de calidad, con contratos definidos en su gran mayoría).

Se han creado cerca de 30.000 nuevas empresas en los últimos 8 años que representaron 190.000 nuevos puestos de trabajo. El 47% de los empleos creados por el sector pertenecen a menores de 40 años.

Además de tratarse de empresas que están presentes en todos los sectores económicos, son empresas de todos los tamaños, y tienen un modelo que apuesta por las personas, ya que ha destruido 6,5% menos de empleo que el resto de las empresas.

Las empresas de la Economía Social se han constituido en un estandarte fundamental de recuperación económica y del crecimiento económico sostenible e inclusivo de nuestro país. Un sector que está presente en todos los ámbitos económicos y cuya contribución es hoy indiscutible en políticas estratégicas relacionadas con la creación y mantenimiento del empleo o el fomento del emprendimiento, especialmente, entre los jóvenes.

Las empresas de la Economía Social son competitivas en sus mercados, se gestionan de forma democrática, redistribuyen sus beneficios de forma equitativa y demuestran que la racionalidad económica y el progreso social son compatibles.

Según el Consejo de Europa, la economía social contribuye, además, al logro de varios objetivos clave de la UE: un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, empleo de alta calidad, cohesión social, innovación social, desarrollo local y regional, y protección del medio ambiente. También constituye una herramienta importante que contribuye a

garantizar el bienestar de las personas. Y algo aún más relevante, la economía social es un sector que ha capeado la crisis económica mucho mejor que otros sectores y cada vez se reconoce más su papel a nivel europeo.

España fue pionera en Europa al aprobar en 2011 una Ley de Economía Social. En 2017 el gobierno español estableció la primera Estrategia Nacional de Economía Social 2017-2020, vertebrada en 11 ejes, y cuyo objetivo es consolidar el modelo empresarial de la economía social para que el sector lidere la innovación frente a los cambios emergentes, el reto de la globalización, la era digital, el envejecimiento poblacional y la inclusión social.

Conclusiones

Analizadas las principales variables que hacen a la dimensión del tejido empresarial español podemos concluir que está formado mayoritariamente por pymes, que cuentan con un número de trabajadores medio por empresa de 4,5.

Las microempresas españolas suponen casi el 95% del tejido empresarial español, por encima del 90% de otros países como Francia, Italia o Portugal, mientras que las microempresas alemanas e inglesas conforman el 82% y el 88% respectivamente de su tejido empresarial.

En España las microempresas representan el 40% total del empleo, no obstante, su participación en el valor añadido es bastante inferior, tan sólo llega al 25%, lo que se traduce en una falta de productividad y bajos salarios.

La reducida dimensión de estas pymes es lo que dificulta que sean más competitivas, se modernicen, digitalicen y se orienten hacia la exportación.

La mayor cantidad de empresas están radicadas en las Comunidades Autónomas más pobladas, Madrid, Cataluña, Andalucía y Valencia. Pero si a estos datos sumamos otros, descubrimos que un conjunto de comunidades autónomas sufren más que otras de manera estructural y extendida en el tiempo las dificultades de un bajo índice de crecimiento, una mayor tasa de paro y con más fuerza el envejecimiento poblacional. Esto se siente particularmente en algunas comunidades en la zona sur de la península donde la tasa de paro sigue siendo preocupante.

Aunque las perspectivas de la economía sigan siendo favorables están inmersas en la incertidumbre, y eso es lo que determina la baja. En el ámbito interno el riesgo político de Cataluña, la situación minoritaria del actual gobierno y la proximidad de elecciones autonómicas y locales, son en el corto plazo elementos que limitan la confianza y la toma de decisiones de consumo e inversión.

En el ámbito externo debe tenerse en cuenta que las subidas de tipos de interés de los Estados Unidos están generando turbulencias en algunos mercados financieros emergentes, lo que también puede afectar de manera negativa el crecimiento, así como atraer flujos de capital de estos países.

Por último, deben tenerse en cuenta las repercusiones de las tensiones y conflictos comerciales entre Estados Unidos y China que pueden afectar negativamente al comercio internacional, el aumento del precio del petróleo y la resolución de las negociaciones del Brexit.

Del correcto diagnóstico que deben hacer tanto las administraciones gubernamentales como las organizaciones empresariales, depende que se tomen las medidas adecuadas para lograr dinamizar y liberalizar el tejido empresarial español para superar las limitaciones y desafíos ante los que hoy se encuentra.

Bibliografía

- **España en cifras 2018**

https://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2018/2/

- **Serie Histórica 1999-2016 Estudio sobre la evolución de la empresa española – CEOE Confederación española de organizaciones empresariales**

<https://www.ceoe.es/es/informes/laboral-social-Informes/serie-historica-1999-2016-estudio-sobre-la-evolucion-de-empresas-y-trabajadores>

- **La Empresa Mediana Española - Informe anual 2017**

<https://circulodeempresarios.org/publicaciones/la-empresa-mediana-espanola-informe-anual-2017/>

- **Cifras Pyme - Ministerio de Industria, Comercio y Turismo**
<http://www.ipyme.org/Publicaciones/CifrasPYME-agosto2018.pdf>
- **Informe sobre la PYME - Ministerio de Industria, Comercio y Turismo**
<http://www.ipyme.org/es-ES/AreaEstadisticas/paginas/informespyme.aspx>
- **DIRCE - Directorio Central de Empresas**
https://www.ine.es/prensa/dirce_2018.pdf
- **Confederación Empresarial Española de la Economía Social**
<https://www.cepes.es/>
- **La Economía Social en la Unión Europea**
<https://www.eesc.europa.eu/resources/docs/qe-30-12-790-es-c.pdf>
- **Evolución reciente de la Economía Social en la Unión Europea**
<https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-04-17-875-es-n.pdf>
- **Observatorio español de la Economía Social**
<http://www.observatorioeconomiasocial.es/>
- **Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa**
<http://ciriec.es/>



Economía Social Rural y Trabajo Autónomo

Un proyecto de:



Programa financiado por:

